

JUVENTUD, ETICA y FE

Reflexión en clave islámica por Sayyid Mujtaba Musavi Lari
Traducción al castellano de Sheij Seied Abdala Madani y Amina Chale Madani

PROLOGO

Muchas veces hemos visto a una nación y personas que han vivido aparentemente con ciertas condiciones, hemos visto incluso, como entre ellos, selectos individuos o grupos, sobresalieron alcanzando notoriedad en el campo de la civilización.

Entre estos grupos, están aquellos que abandonaron la razón y tomaron el hábito de atribuir cada evento de su vida a "la suerte". Cuando estos grupos enfrentan alguna situación que los obliga a reflexionar, simplemente dicen: "es nuestra suerte", "es asombroso como ocurren las coincidencias", "que extraña es esta vida, nadie puede violar sus reglas!!"

Pero si nos tomamos un momento para reflexionar sobre esto, descubrimos que ni la suerte ni las coincidencias son las causas del fracaso; la primera causa vital de los errores son los "malos modales". Alemania, por ejemplo, después de la segunda guerra mundial, no era nada más que un puñado de cenizas y escombros. Hoy, Alemania es una de las naciones industriales líderes. Los expertos atribuyen este avance sin precedentes al sentido de responsabilidad y control que sintieron los alemanes; no es que ellos sean más inteligentes o creativos que otras naciones. Entonces, es más acertado decir que el progreso de cualquier nación, incluso mejoras materiales, es adjudicado a su buena conducta y moralidad. Este hecho ha sido determinado a través de la historia, quitando toda duda de que el comportamiento social es un factor para el futuro de la civilización.

* * *

Por otro lado, notamos que la naturaleza del hombre depende de sus características y valores. Por lo tanto, el hombre merece el título de "humanitario" por poseer tales características, sin las cuales no se diferenciaría de los animales.

La búsqueda por los valores humanos más elevados debe ser hecha en el campo de las conductas individuales. Vale la pena aclarar, que se pueden lograr los valores humanos más altos, educando al alma y preparándola para aceptar la sicología establecida y las reglas de conducta.

A partir de esto, encontramos que sociólogos y sicólogos han hecho detallados estudios científicos sobre como contrarrestar o prevenir la corrupción y lograr una buena ética.

Los más sabios eruditos y mejores educadores en este campo son nuestros Santos Imames. Los Imames nos han dejado la enseñanza a través de sus palabras y sus vidas, son para nosotros, ejemplos a seguir y lograr así una excelente moral. Estas guías y ejemplos, nos dan la oportunidad de vivir como seres humanos felices que pueden disfrutar de esa ética.

* * *

Existe mucha gente que sufre por su "maldad" sin encontrar la manera de librarse de esa condición.

Este punto concierne especialmente a los jóvenes, ya que son más sensibles en estas cuestiones de la vida. Sin embargo, los libros que se han escrito en este campo, como guías ideológica y práctica para los jóvenes, son escasos y no tienen las ventajas técnicas del lenguaje moderno. Es por esta razón que hemos elegido escribir un libro para los jóvenes de hoy.

Afortunadamente, hemos encontrado el libro y hemos decidido publicarlo; este libro, Juventud y Etica: Un Paso Hacia la Erradicación de la Corrupción, se ocupa del análisis de varios asuntos de la conducta con un estilo nuevo, relacionado con versículos Divinos, narraciones proféticas y tradición de los Santos Imames (P).

Instamos a leer completamente este libro y utilizarlo para enfrentar y prevenir la corrupción social.

**Organización para la Protección de los Jóvenes
Qum, Irán
Invierno de 1387, A.H.**

INTRODUCCION

Todo individuo en este mundo, intenta lograr “felicidad” y “tranquilidad”; lucha día y noche para alcanzar este sueño que en la vida aparece como un campo de batalla. Lucha afanosamente en este campo, en muchos casos, sacrificando todo para ver el ave de la felicidad volar sobre su cabeza y poder vivir, así, bajo su sombra el resto de su vida.

Es triste ver tantos individuos con capacidades que le permitirían llevar una vida llena de felicidad y satisfacciones, sometidos a diferentes factores que hacen de sus almas un juguete para la disconformidad y la inseguridad. Como resultado de esto, estos hombres caen víctimas de sueños tan irreales, que la felicidad es nada mas que mera ficción, la conclusión inevitable de ese hombre es convertirse en una pluma sacudida por ondas de pena para terminar sepultado en desilusión y pobreza.

Estas penas y sufrimientos no son más que el resultado de elegir falsas imágenes por sobre los hechos y la realidad. No han seguido la luz de la rectitud, ni recurrido a un medio seguro a lo largo de su vida.

Sin duda, el reflejo de estas imágenes en la mente de los hombres sobre un mar de olas de ansiedad, metas desoladas y esperanzas poco realistas, son los factores que llevan al género humano desde la luz a la oscuridad, haciéndolos objeto de confusión ante las dificultades.

El hombre, que es la criatura más perfecta, está compuesto de dos distinguidas virtudes, la espiritual y la física. Además de las características físicas en común con los animales, el hombre tiene necesidades espirituales, las que si son satisfechas, le otorgan una gran posibilidad de alcanzar la perfección. Cuando una de estas dos partes del hombre se vuelve más poderosa, la otra se vuelve débil y luego es vencida.

A la luz de los hechos mencionados, vale hacer notar que la industria ha cambiado verdaderamente los aspectos de la vida. Los avances industriales, junto a estos extraños cambios, explican muchas incertidumbres y han resuelto innumerables problemas. Así muchas partes del universo, desde la profundidad de los mares hasta la oscuridad del espacio se convierten en terrenos para viajes y descubrimientos del hombre. En cambio, las necesidades espirituales se tornan débiles y como resultado de los abusos cometidos en varios aspectos de la vida, aparece la corrupción en tierras y mares. La cantidad de crímenes y desastres ha alcanzado niveles increíbles. Los mecanismos para la salvación se vuelven frágiles frente a la corrupción y el desorden social. Los restos de espiritualidad arden en el fuego de la lujuria, la soledad y la obscenidad.

Hoy podemos claramente observar que las ganancias materiales han tomado prioridad ante la virtud. El hombre se ha equipado con las herramientas de la industria y las ciencias experimentales abandonando los méritos esperados y necesarios para resguardar su alma de ser aplastadas por la maldad de la avidez y deseos incontrolables. Incluso las emociones humanas están en continua lucha entre la vida y la muerte.

La mentira, la tacañería, la hipocresía, el egoísmo y otros bajos instintos, parecen diques invencibles que bloquean el río de la perfección y felicidad humana, han atado las manos del hombre, arrojándolo a las implacables olas de un océano de suciedad. El triunfo de los primates, la soledad, las penas individuales, los desastres sociales y muchas miserias en general, son el resultado de la caída de las virtudes humanas. Tanto sociólogos como psicólogos, certifican el hecho de que sin excelsas virtudes y guía espiritual, el hombre se preguntaría cuál es el camino de justicia que conduce a alcanzar el máximo de grandeza y perfección.

Los individuos que sobresalieron en la sociedad y cuyos nombres quedaron esculpidos en la historia, gozaron de algún tipo de virtud pura y valorable. Las sociedades que no están armadas con el arma de las buenas conductas, no están regidas por reglas nobles, de hecho, no merecen vivir como seres humanos. Es por esta razón, que anti-

guas grandes civilizaciones no han subsistido, pero no por crisis económicas y sociales, sino por carecer de buenas costumbres.

Las legislaciones hechas por el hombre no están en condiciones de penetrar el alma humana, ni pueden garantizar relaciones constructivas entre las diferentes sociedades y naciones, de la misma manera que lo logran las buenas costumbres. Las leyes hechas por el hombre, que son manifestaciones de ideas humanas, no están calificadas para dar auténtica felicidad a la humanidad ya que los hombres tienen una limitada capacidad de pensamiento.

Es así, que no pueden concebir los fenómenos que rodean su vida. Además, incluso si el hombre conociera la profundidad de esos fenómenos, siempre está sujeto a influencias exteriores que les impiden aceptar la verdad. A la luz de lo antes mencionado, observamos que las leyes humanas, cambian con el tiempo y las diferentes condiciones que lo envuelven. De hecho, la aparición de la corrupción y las miserias, no son más que el resultado de esas rudimentarias leyes.

Por otro lado, tenemos la sagrada enseñanza del profeta, que está inspirada en los soberbios recursos de la luz de las revelaciones y responden a una ilimitada sabiduría Divina. Así, estas leyes no son vulnerables al rigor del tiempo, a cambios ni transformaciones. Debido a su entendimiento de la realidad de la vida y la existencia, las enseñanzas proféticas ofrecen a la humanidad el más exacto sistema para alcanzar la perfección y la excelencia moral y convoca al hombre a dirigir su alma hacia la grandeza. Los efectos apreciados y positivos de la Fe en el hombre, son indiscutibles, por eso está claro, que si los hombres no contaran con motivos internos para evitar convertirse en víctimas de su lujuria y deseos incontrolables, entonces cualquier paso que hicieran hacia el bien, hubiera tenido fallas. Luego, es imposible establecer una sociedad humana perfecta, sin proveer a estos seres con moralidad y espiritualidad.

Las bases sobre las que la eterna Fe Islámica fue construida por la más grandiosa personalidad de todos los tiempos, el Profeta Muhammad (P.B.D.) y que confían desde el primer momento en la piedad, son aquellos sentimientos de felicidad que pueden otorgar consuelo en este mundo y en la eternidad.

De hecho, la proclama Islámica fue fundada sobre las bases que exigen al hombre evaluar sus valores espirituales al más alto punto a través de elevar el nivel de sus creencias a una cadena de valores puros y admirables. El Islam prohíbe estrictamente al hombre que sacrifique la excelencia de su moral en nombre de su lujuria y caprichos. El Islam se levanta contra aquellos que deshonran la humanidad y los combate implacablemente. Entonces, una sociedad donde los lazos individuales y sociales están consuetudinos sobre los valores del Islam, disfruta de tranquilidad, bienestar y confianza en todos los aspectos. Todos sus miembros disfrutan de igualdad de derechos y mantienen relaciones interpersonales establecidas por la Fe. De este modo, da a otras sociedades la oportunidad de conseguir lo mismo, lo que es un gran paso hacia la gran revolución de la humanidad.

* * *

En este libro, presentamos algunos asuntos vitales que afectan la vida social de los hombres y de qué modo el Islam trata con ellos. Corresponde mencionar aquí, que una parte de este libro fue publicada previamente en la revista La ideología Islámica, que se publica en persa, en la ciudad santa de Qum. Dejo a nuestros honorables lectores, juzgar el valor este libro que ha sido elogiado por muchos eruditos. Espero que todos avancemos en impulsar nuestras vidas al sendero de los sabios Islámicos y rescatar nuestras almas de ahogarse en la suciedad de la lujuria sin rumbo.

*Seied Mujtaba Musawi Lari
Rabi'ul-Auual, 1387 (1967)*

El Mal Carácter

[El Valor de la Amistad](#)

[Los Individuos de Mal Carácter son Resentidos](#)

[El Profeta del Islam: El Ejemplo Perfecto](#)

El Valor de la Amistad

El amor es un sentimiento humano natural. Por esta razón, vemos que todos los hombres son atraídos por una fuerza interna hacia otros seres de su misma especie.

Asimismo, esta necesidad instintiva debe ser satisfecha y todos deben establecer relaciones fraternales con ciertos individuos o grupos para que como sociedad nos beneficiemos de tales relaciones.

El amor es la base de la seguridad y el bienestar. Es la más agradable de las necesidades espirituales que se desarrolla con el tiempo. No hay cosa más valiosa en este mundo que el amor.

El dolor y el sufrimiento que resultan de la pérdida de un ser amado son los más desastrosos para el hombre; el espíritu necesita otros espíritus para refugiarse o caeríamos en manos de la inseguridad y ansiedad, convirtiéndonos así, en víctimas de la opresión de nuestro propio mundo. Con respecto a esto, se citaron las palabras de cierto erudito, "El secreto de la felicidad es mantener relaciones de hermandad con nuestro mundo en lugar de crear caos. Aquellos que no pueden amar a su propia especie, no pueden tener una vida segura ni libre de ansiedad."

Los vínculos que mejores elementos aportan a una sociedad, son aquellos que se establecen en sentimientos reales y amor sincero. La armonía que existe entre dos almas es lo que las conecta a un mundo de unidad y amor, desde aquí provienen las bases de la felicidad eterna. Aún, para que tal felicidad sobreviva, se debe poner las diferencias a un lado y comprometerse con otros en algunos de los asuntos que, con razón, son rechazados.

Las amistades más valiosas, son aquellas que no se fundamentan sobre intereses personales sino que están unidas por sentimientos de hermandad y son capaces de satisfacer al alma humana que necesita amor y consuelo. Una persona que se presenta a sí misma como un amigo confiable, no debe permitir que nada altere sus sentimientos por ese compañero; de hecho, debe luchar para alejar las calamidades y penas que puedan herir el corazón de su amigo y enseñarle un jardín de esperanza y consuelo. Aquellos que esperan el amor de otros, deben tener la habilidad de darles lo mismo antes que vivir a la sombra de sus emociones. De acuerdo con un sabio "Nuestras vidas son como una zona montañosa, siempre que uno emite un sonido, escucha el eco que vuelve; aquellos cuyos corazones están llenos de amor por otros experimentarán lo mismo de ellos. Es cierto que nuestra vida material se construye con intercambios. No queremos decir que la vida espiritual se encuentra sobre las mismas bases, pero ¿cómo es posible esperar fidelidad de otros sin ser fieles? ¿Y cómo puede uno pedir amor de los demás sin amar primero?"

Obrar recíprocamente con otros, puede ser perjudicial sino está basado en amor y honestidad por ambas partes.

Si la pesadilla de la hipocresía se apodera del corazón y la vida de los hombres; si la adulación reemplaza la honestidad y amistad, la armonía y simpatía serán debilitadas y el ánimo de cooperación será sustraído de la sociedad.

Indudablemente, muchos de nosotros hemos encontrado a otros en la sociedad, en cuyos corazones no hay emociones ni amor real, se ocultan a sí mismos detrás del velo del amor, pero frecuentemente, podemos ver tras ese velo, la realidad y sentimientos verdaderos, y como resultado, nuestra relación con esos seres, culmina con la destrucción de sus máscaras.

En realidad, uno de los prerrequisitos para la felicidad y un método efectivo para el desarrollo espiritual es la amistad sincera con personas virtuosas. Esto se debe a que los pensamientos personales, se desarrollan bajo el amparo de esas relaciones, donde el espíritu crece a niveles de piedad y sobresalientes características. Por lo tanto, es esencial examinar cuidadosamente los individuos que tomamos como amigos. Es un error imperdonable establecer amistad con alguien cuya honestidad y pureza no sean verificadas ya que el hombre fue creado susceptible a las características de otros a través de su reciprocidad con ellos. Las relaciones negativas son una amenaza para la felicidad humana.

Los Individuos de Mal Carácter son Resentidos

Algunas características y hábitos indeseados, debilitan los lazos del amor y algunas veces concluyen con la ruptura de excelentes relaciones. Personas irascibles que son incapaces de preservar el amor de otros, levantan un muro indestructible entre ellos y la sociedad que les impide ver la luz del amor. Por consiguiente, el mal carácter destruye la base de la felicidad y desvaloriza el temperamento del hombre.

Es evidente que los malos modales, mantienen a las personas alejadas del resto porque el hombre se resiste al trato con quienes lo ofenden o no pueden relacionarse. De esta forma, los malos modales obligan a la gente a abandonar muchas facultades que podrían haber sido muy provechosas para avanzar en la vida si hubieran sido bien educados.

Es necesario para alguien que desea actuar recíprocamente con su grupo, conocer primero el arte de la interacción para luego familiarizarse con él y usarlo de acuerdo con las reglas sociales aceptadas. Sin este proceso, una persona no puede vivir en armonía con su comunidad ni puede llevar a la perfección su relación en tal sociedad. La buena conducta, entonces, es la base principal de la felicidad entre la gente. Es también un factor importante para mejorar la personalidad como individuo.

De hecho, los buenos modales, permiten al hombre hacer uso de sus aptitudes y volverse más eficaz en el desenvolvimiento dentro de su sociedad en niveles generales. No hay otra característica igual a los buenos modales para atraer el amor y el afecto de los otros y atenuar las penas que puedan aparecer en la vida.

Aquellos que gozan de tales rasgos, no manifiestan su lado triste a los demás, evitando así que su privacidad sea invadida. Esos individuos se esfuerzan por crear un arco iris de felicidad y afecto a su alrededor para que quienes se relacionan con ellos, olviden sus miserias, dándoles un sentido de seguridad. También reflejan su propia seguridad, a pesar de cualquier problema que pudieran tener, incrementando así, sus chances de éxito y victoria.

Los buenos modales son, para muchos individuos, un fuerte elemento para triunfar. No es necesario decir, que el éxito de un establecimiento comercial está directamente relacionado con la buena conducta de sus empleados.

El gerente de una compañía que posee buenas modales, es habitualmente activo y logra muchas vitales relaciones. En conclusión, los buenos modales son el secreto para ser aceptado por los demás. La gente no puede relacionarse con las personas malvadas, sin tener en cuenta su actitud. Un estudio particular revelaría la razón de las inclinaciones hacia algunos individuos más que a otros. Un sabio occidental, de acuerdo con sus experiencias en este campo, registró lo siguiente:

“Un día decidí llevar a cabo un experimento de cómo mi buena conducta y rostro alegre afectarían mi vida. Antes de ese día estaba triste y deprimido; esa mañana salí de mi casa con la intención de ser dichoso. Pensé, he notado muchas veces que otros rostros atentos y felices me dan fuerzas. Quería descubrir si por mí mismo podía influir a otros de igual manera. Mientras iba camino a mi empleo, me repetía mi determinación de ser atento y tener un rostro feliz, incluso estaba convencido de ser un hombre afortunado. Como consecuencia un sentimiento de bienestar se apoderó de mí. Sentí que estaba volando. Observé a mí alrededor con una gran sonrisa; pero todavía veía en el ambiente aquellos en quienes eran notorios los rasgos de tristeza. Mí corazón se encendió por esta gente y deseé poder darles algo de esa luz.

“Esa mañana entré a mi oficina y saludé al contador de una manera que no era la habitual. Anteriormente, rara vez sonreía y nunca lo había saludado así, incluso si nos cruzábamos. El contador no lo pudo evitar y me saludó cálida y afectuosamente. En ese momento sentí que mi felicidad lo había afectado sinceramente.

“El presidente de la compañía donde trabajo, es la clase de hombre que nunca levanta la cabeza para hablar con alguien, es muy antipático. Ese día, me reprendió duramente, más que otras veces. No lo habría tolerado, pero debido a mi decisión de no dejar que ningún incidente me molestara, le respondí de tal forma que hizo que algunas de las arrugas de su rostro desaparecieran. Este fue el segundo suceso ese día. Más tarde me esforcé por mantener mi rostro alegre y feliz y contagiar a mis compañeros de trabajo.

“De este modo, fui capaz de practicar este método con mi familia, lo que se tradujo en consecuencias positivas. Como resultado, descubrí que puedo ser activo y feliz y hacer que otros a mí alrededor se sientan igual.

Esto es posible para ustedes también, reúnanse con la gente con esta actitud. Tengan un rostro feliz y las flores de la felicidad, florecerán en sus vidas como las rosas en primavera, ganarán muchos amigos que les darán paz y tranquilidad eternamente.”

Nadie niega el gran efecto que tiene esta característica de ablandar el corazón de los enemigos. El respeto y los buenos modales también juegan un rol importante para convencer a un adversario de adherirse a las ideologías.

Otro escritor occidental dijo al respecto: *“todas las puertas están abiertas para aquellos cuyos rostros son felices y tienen buenos modales; mientras que los individuos de mal carácter, para abrirlas, deben derribarlas como si fueran delincuentes. El mejor de los argumentos es aquel relacionado con la amabilidad, buenos modos y la alegría”*

Más aún, quisiera agregar que los buenos modales, producen felicidad y conducen a los individuos a la perfección, pero solo si esos buenos modales y buenos rasgos llevan en forma profunda a alejar el corazón de la hipocresía y las pretensiones.

En otras palabras, el sentimiento de amor debe ser una manifestación de lo que está en el corazón. La apariencia exterior no es necesariamente un reflejo de lo que está oculto en el corazón de los hombres. Es posible que alguno de los buenos rasgos de un buen individuo contradigan su corazón perturbado y perdido. Muchos son demonios que se disfrazan con prendas de ángeles, disimulando así, sus terribles rostros bajo una cortina de belleza.

El Profeta del Islam: el Ser perfecto

Todos sabemos que uno de los factores más importantes en los avances del Islam fue la conducta perfecta del Profeta (P.B.D). Este hecho está indicado en el Sagrado Corán, donde Dios Todopoderoso, dice:

“Si hubieras sido áspero y duro de corazón, se habrían escapado de ti.”

Corán 3:159

El Profeta de Dios, (P.B.D), trató a todas las personas por igual. Su profundo e indescriptible amor por la humanidad fue una manifestación perfecta de su angelical ser. Atendió todas las necesidades de los Musulmanes sin distinción.

“Y el mensajero de Dios (P.B.D) dividió su tiempo entre sus compañeros; igualmente atendería esto que aquello.”

Rawdah al-kafi p. 268

También condenó el mal carácter, repetidamente decía: *“el mal carácter es nocivo; y los peores de entre ustedes, son aquellos de mal carácter”*

Nahj al-Fasahah, p. 371

Y:

“Oh hijos de Abdul Muttalib, ciertamente ustedes no (serán capaces) satisfarán a la gente con su dinero, por lo tanto encontradlos con rostros felices y comportamiento alegre”

Wasa'il ash-Shi ah v.2, p.222

Anas ibn Malik, sirviente del Profeta, solía decir cuando recordaba sus (del Profeta) excelentes rasgos:

“He servido al Profeta (P.B.D.) por diez años; durante este tiempo, nunca me ha dicho ‘ah’ (como quejándose), sin importar lo que hubiera hecho o dejado de hacer”

Fada'il al-Khamsah v.1, p.119

Incluso más, la buena conducta y alegría son factores que prolongan la vida. El Imam Sadiq (P.) dijo al respecto:

“La amabilidad y buenos modales hacen florecer la tierra y prolongar la vida”

Wasa'il ash-Shi ah, v.2, p.221

El Dr. Sanderson ha escrito sobre esto:

“La amabilidad es un factor importante para tratar y prevenir enfermedades. Muchos medicamentos resultan en efectos colaterales indeseables junto con una cura temporal, mientras que la amabilidad produce curas definitivas a cualquier parte del cuerpo... la gentileza moviliza todas las facultades del cuerpo. La circulación sanguínea de aquellos que poseen buenos modales es excelente y su respiración es mejor...”

Pirozi Fikr

Hay un pasaje hermoso en declaraciones del Imam Sadiq (P), donde dice que hay una relación directa entre la amabilidad y los buenos modales y afirmó que están entre los principios que prolongan la vida. La razón detrás de esto, es que la gente amable goza de un sentimiento de felicidad y satisfacción, así, ambos, amabilidad y buenos modales poseen los mismos efectos anhelados. El Imam Sadiq (P.) también consideró estos rasgos para lograr la felicidad cuando dijo:

“Parte de la felicidad del hombre son sus buenos modales.”

Mustadrak al-Wasa'il v.2, p.83

Samuel Smiles agregó sobre el mismo tema:

“Los buenos modales y el balance emocional tienen sus efectos sobre el desarrollo del hombre y su felicidad, tal como otros poderes e instintos lo hacen. De hecho, la felicidad de los individuos está íntimamente relacionada con sus afectos y buenos modales.”

Akhlaq

En suma, los buenos modales hacen la vida más fácil e incrementa la subsistencia y la armonía, el Imam Ali (P) dijo:

“Los buenos modales ofrecen una subsistencia rica y hace a los amigos más íntimos.”

Ghurur al-Hikam p.279

S. Marden escribió en su libro, lo siguiente:

“Conozco al gerente de un restaurante que se volvió más rico y popular por su buena conducta. He sabido que viajeros y turistas, viajan grandes distancias para llegar a su establecimiento, lo hacen porque en ese lugar encuentran la privacidad y la atmósfera placentera deseada. Cuando los clientes están allí, este gerente, alegremente los saluda de una manera que no existe en ningún otro lugar. De hecho, en su restaurante, no existen las frías molestias de las quejas que se encuentran en otros sitios. Aquí los empleados tratan de demostrar afecto y construir relaciones amistosas con los consumidores, en lugar de las usuales relaciones vendedor-cliente. Los dependientes sonrían y tratan de estar todo el tiempo atentos en servir a los usuarios, esta atención proviene del amor y el afecto por sus invitados. Los empleados establecen tales relaciones con sus clientes, que estos sienten no solo que deben volver, sino también traer a sus amigos. Está claro que su método para atraer nuevos clientes es efectivo.”

Agregó:

“Los buenos modales no habían representado un papel tan importante a lo largo de la historia, como en este momento. Se han vuelto indispensables para aquellos que desean tener felicidad y triunfar en la vida.”

Khistan Sazi

El Imam Sadiq (P.) incluyó al buen humor entre los signos de la habilidad del hombre para razonar. Dijo:

“Aquellos que tienen el más perfecto razonamiento de entre la gente, son aquellos que tienen los mejores modales.”

Wasa'il ash-Shi'ah v.2,p 201

Samuel Smiles dice:

“La historia nos muestra que los grandes genios eran hombres felices y optimistas, ya que habían comprendido el verdadero sentido de la vida y trataron de manifestar su razón en carne propia. Cuando uno reflexiona sobre sus logros, claramente puede notar lo sano de su alma y pensamiento, así como su amabilidad y entusiasmo. Las grandes almas y las personas inteligentes, poseen rostros alegres y felices. Sus modales fueron ejemplo para aquellos que los siguieron y fueron influenciados por su conducta, de allí en adelante, ellos mismos seguirían la luz de su amabilidad y natural felicidad.”

Akhlaq

El Honorable Mensajero (P.B.D.) dijo:

“Los rasgos más importantes que guiarán mi nación al paraíso son el temor a Dios y los buenos modales.”

Wasa'il'ash-Shi'ah, v.2, p 221

Consecuentemente, es concerniente para aquellos cuyo líder es la razón y para quienes deseen llevar una vida honorable, obtener este invaluable capital espiritual, los buenos modales. Para erradicar un rasgo indeseable, el hombre necesita un sincero anhelo de alcanzar su meta. Un vistazo a lo que los malos modales producen, incentiva a luchar por abandonar tales modales.

* * *

Todos los derechos reservados Asoc. Argentino Islámica